

F. Bentos, Julio 8 de 1919

SOCIEDAD DE RESISTENCIA

"GANZOS UNIDOS"

En la mañana del dia hoy la S. de R. G. Unidos organizada por los novios locales, ha presentado un pliego de condiciones, dando 48 horas de plazo para su contestación.

Exige el pliego:

1º Todas las señoritas cualquiera sea su edad, tenga 14 primaveras o 45 inviernos, no podrá rehusar el cariño que se le proponga, sea éste importado, pasado de moda o fuera de estación.

2º Ninguna señorita, tenga dragones o no, podrá hacer propaganda, insinuación o predisponer ánimos para la organización de las novias en sociedades de resistencia que tenga por objeto constituirse en abierta oposición a las aspiraciones que mueven a la S. de G. Unidos.

3º No podrá ninguna novia imponer condiciones al candidato, ni dictar prohibiciones sin la venia de los Ganzos Unidos.

4º Cada vez que las novias reciban una ofensa (como la de no pedirle caricias) se produzcan incidentes se subsisten rivalidades antagónicas, someterán su solución al Consejo Supremo de los G. Unidos, enviando todos sus antecedentes, cuerpos de delito, amplia especificación de las causas de discordias, etc., y etc.

5º Ninguna novia podrá llorar en presencia de su futuro, aun que éste le propone arañazos o coscorrones.

6º No tendrán derecho a negarse en recibir al monito en horas señaladas en

La canción de lo imposible

(INTIMA)

Te llevo en la mente, te llevo en el alma;
tu dulce recuerdo en mi vida es eterno,
yo sufro la grave, la triste nostalgia
que siente el que ama, que sufre el q' es bueno..!

Si tu me quisieras..! Si tu alguna noche
doliendote, acaso, de aquella desgracia
que sufro hace mucho, que tu la conoces,
aquella que siempre mis labios te cantan..!

Si tu comprendieras el grande misterio
de la duda aquella que en mi ser ambula,
doliendote entonces de mi desconsuelo
qniza me dijeras: «mi alma hoy es tuya,
mi alma de virgen, mi alma muy blanca,
sencible cual lirio de humana belleza
depongo a tus plantas, hoy que se me amas,
hoy, que tu me adoras con todas tus fuerzas..!

Perdon yo te pido! jamás yo crefa
que tanta amargura é tu ser fuera eterna,
hoy quiero de nuevo volverme a la vida,
¡perdóname amado si ayer no fui buena!

Hoy vengo a tu lado, llorando, a traerte
la pudica esencia de todos mis besos,
yo anhelo que ahora te pongas alegre,
¡por mi ya no quiero que vivas enfermo..!»

Entonces, de nuevo volviera a la vida,
fundiera la tuya en la fe de mis versos,
y a esa belleza que en tí se desliza
rendirle mis cantos, serán mis deseos.

Tus labios de fuego, tus labios en llamas,
en las mudas horas de mis noches negras
con un solo beso talvez disiparan
el caos maldito, de todas mis penas!

Y en esos tus ojos, dos oscuros lagos,
pondrá la savia de todos mis besos,
y luego en la gloria viviera soñando
entre esos dos lirios que forman tus senos..!

ABRAHAM MANTARAS.

Julio 1919.

ja casa para el desayuno, al cumplimiento de las promesas que el bebe le hubiere visto a FORMAR parte en hecho, ya sea de matrimonio, visita o regalos.

7º No será exigente al 8º No encenderían juzces

antes que el pichoncito haga indicación en sentido afirmativo.

9º Disimularan todas las torpezas o faltas de educación social que el granzo cometiera.

10º Perdonarn sus guarrangadas y no haran mención de sus defectos ni de sus groserías.

11º Cuando el pochoncito le ofresca una caricia, insista que ella fuera, la recibira con significativas muestras de alegría, devolviendo diez, de la misma naturaleza, por cada una que reciba.

12º No podran estacionarse mas de cinco minutos delante del espejo.

13º No haran uso de acciones químicas.

14º Solo les será permitido el maquillaje a base de jabón, agua lavandina, cepillo de cabello de ángel o de cerdo, lo mismo da, y sapolio.

15º No podran asomarse al zaguán o al balcón, mas de las veces que el GUIZO pase por la vereda de enfrente o por la de ella.

16º y último. Toda contravención sera penada con ayuno de visitas y dietas de caricias, pero, si fueran reincidente, se les aplicaran las penas de la galleta o del balsazo, siempre q no hubieran agravantes que obliguen la aplicación de pena mayor.

Ojos robados

Un ladrón, que en «El Afilador» de Gualeguaychú firma «Sonámbulo» hacen días, ha robado a J. E. Rojo «Los mejores ojos». El robo parece que ha sido cometido con precipitación y fuga pues el ladrón ha perdido un verso.

«Sonámbulo» puede estar tranquilo, pues para la drona de su calaña, no existe derecho de extradición.

¡Ta gueno, con el poeta por donde le picó el sonábulismo, eh!

Como es mi amada

A ELLA.

Parangonar, amada, tus virtudes—hallar una rival a tu lealtad,—sería algo así como empeñarse—en aplacar la ronca voz del mar.

Rebuscar en las almas de mujeres—una que iguale a la tuya en su sentir, se ríe algo así como empeñarse—en que descienda el sol desde el cenit.

Cuántas cosas sublimes se condensan—en tu alma y corazón de leal mujer!—cuantas cosas me dicen tus miradas—en sustos de lento atardecer!

Contemplo en mis extáticas miradas—los divinos encuentros de tu ser;—me figuro una virgen encarnada,—desde el cielo dejada «calli» caer.

TEDUAR.

F. Bentos, Julio de 1919.

Puntas de fuego

Dime, Humberto Gандulfo, ¿es cierto que tu me quieres?

Sí, Elenita Garaycochea, te quiero mucho. ¿Porque me lo preguntas?

Quiero estar segura de tí. ¿De que tamaño es tu cariño?

¡Oh, mi cariño es tan grande como un adoquín y tan profundo como un plato para postre.

¡Pedro! ¡Pedro! ¿No me oyees, Salaverry?

Primavera

Arrullos de paloma mensajera, hermoso botonar de bellas rosas; es canto triunfal de los amores, mañana perfumada y planidera.

Resurge engalanada la pradera revestida de gracias y primores; nos delata el trinar de los cantores la llegada feliz de primavera.

La luna melancólica diseña el monte quejumbroso donde sueña la pareja feliz sus ilusiones.

Juventud, primavera de la vida que pasa con la dicha apetecida en un vago latir de corazones.

JUAN DE BIANCHETTI

¡Me llamabas, María M. Negro?

Si mal no recuerdo, creo que hace una semana que me desgañoto gritando, Pedro, Pedro!

Lógico es que no te oiga, María. Me he vuelto un Arquímidés.

¿Un Arquímidés? ¿Estas, por Dios, empeñado en hablar la Piedra filosofal?

No, María, no. Me he vuelto un Arquímidés en el sentido de la preocupación, pensando la mejor manera de llegar al matrimonio por un camino muy corto y sin escollos.

Sigue, Pedro, sigue ocupándote a lo Arquímidés! ¡Sigue!

Arturo Sallenave, eres demasiado bueno, pero...

Cesa en tus reproches, mi buena Moraima Gonzalez. Me torturas el alma cada vez que dejas traslucir tu negro pesimismo.

¡Arturo, por favor, tus reconveniciones injustas me lastiman!

¡Oh, Moraima, eres ingratita! Bién sabes que removeré los cielos, convulcionaré la tierra, que haré evaporaré los mares, que escarbaré las entrañas de la naturaleza, en busca de la felicidad

que tanto ansio para tí!

¡Jesus, Arturo, me horro- rizan tus propositos!

No hagas esa locura. No tienes necesidad de lanzarte a esa descabellada aventura para hacerme feliz.

¡Casate conmigo, ahí está el el secreto de nuestra felicidad.

LIBROS PROXIMOS A APARECER

Enseñame el oíquillon—Tragedia en un acto por Raul Inderkum.

Hasta el saladero—Cuentos, por Enrique Breccia, traducción de Elena Vezzoli.

Ocasiones malogradas.—Novela, por Elisa Bétega. *El dolor de la ausencia*.—Rimas, por Blanca Bolo que.

Damé el papelito—Cuentos, por Julia Salazar, prologo de Teduar.

Yunta brava—Manual de educación social, por dos rubias.

La esperanza anima.—Milongas, por la señorita

Piñeyrua, traducción de José Colare.

¿Que haré cuando se vaya? Opusculo, por M. Otero. Prologo de Luis M. randa Anor.

No he amado todavía.—Rimas, por Clarita Zalazar.

No levantes la persiana.—Ensayo literario por Leonor Rebolotti. Traducción de A. Flores.

El pito está sin tabaco.—Ensayo crítico por Francisco Mibiglio.

Cuidadito conmigo.—Poema, imitación a Juan Moreira, por el talentoso Macho Fonrodona.

Una aclaracion

Nos habíamos engañado al suponer que no habría uno entre nuestros lectores que se viera confundido en la forma en que deben llenarse los cupones para el concurso de Afiladores y de Tenorios.

No es indispensable enviar los dos cupones; se tiene derecho a votar separadamente por las Afiladoras o por los Tenorios o por ambos a la vez.

Rogamos se escriban los nombres con claridad.

Desliando cédulas

Elvira Sucunza, Luis O. Balestrino. Pedile un beso.

Guillermina Fischer, Rogelio García. Tirale con la sartén.

Flora Mónaco, Cosme Da Costa. Tiznale el ojo derecho.

María M. Saizar, Juan Malacalza. Regalale los bombones.

Amalia Bayeto, Saúl Sanchez. Tan rico el mononito. Isabel González, Juan C.

Bayeto. Cuídate de mamá.
Celia Saizar, Carlos Rompani. Dame un rulo, negrito.

María T. Cánepe, Roberto Méndez Beaujieu. Dale un beso a la calavera.

Clara Stokes, Enrique Mongrell. Tírale un huesito al perro.

Ana M. Mendisco, Manuel F. Zeballos. Haceme, negro, un rulito.

María Teresa Balestrino, Bernardo Oris. No me tires del bigote.

María del C. Arizti, Eduardo Levratto. Hacele cosquilla al loro.

María A. Sica, Silvio Giachetta. Soplale la oreja al viejo.

Leontina Bialade, Luis D. Nosiglia. Lleame a pasear en auto.

Celina Sucunza, Clemente Ruggia. Yo quiero una muñeca.

María F. Oris, Raúl Coomas. Regaláme un caballito.

Juana González, Rafael Romero (h). No pongas esa cara, negro.

Carta Rusa

Celina Galli José Cardenal: le miró al arreador

Teresa Bonazola Pedro Perelló: le tiró el saco, bailando un tango

Feliciano Datti Pedro Battini: le pisó un callo, en el Doré

Pitila Lüthers, Enrique Vaccaro. Le dió una flor al morir el día.

Maria A. Giordano, Romulo Lagó. Le pidió un mate en aereoplano.

Josefa Telechea, Oscar Balestrino. Le tiró una cuchara, en el Liceo.

Flora Mónaco, Ceferino D'Agosto. Le dió un suspiro, estando en misa.

Paulina Darré, Biviano García. Le rompió un dedo, comiendo manzana.

Lila Castro, Rogelio Lo-

Paisaje Mercedario



LA PASARELA

zano. Le dió la mano, en la cocina.

Margarita Milesi, Agustín Bianchi. Le dió un pimpollo, jugando al football.

Leonor Revolotti, Italo Sica. Le pidió un cigarro, comiendo dulce.

Angélica Cocaro, Raúl Pintos. Le pidió un rulo, lavando platos.

Catalina Angerossa, Teniente Marichal. Le arrancó un botón, en el Stella.

Aurora Zabaleta, Guillermo Fernandez. Le dió un abrazo, barriendo el patio.

Balompié

Liebig's v. Fray Bentos

A las 3 de la tarde, el domingo, jugaron los 2os. cuadro del epigrafe, el partido de eliminación. Referée Chaine.

Excursión postergada

La excursión que Laureles debía efectuar el domingo ppdo. a Gualeguaychú para jugar con Blaak River, a causa del mal tiempo, ha

sido suspendido hasta el domingo próximo.

Un colega de Gualeguaychú «El Dulce de Leche», al ocuparse de la visita que Laureles hubo de hacer a los de la vecina orilla se expresa así:

Después de haberse anunciado inutilmente, varias veces el arribó a ésta de Laureles, se confirma ahora la noticia y disfrutaremos el grato placer de tener por huéspedes a los jóvenes footballeres fraybentinos, el 6 del corriente.

Laureles visitó ésta ciudad, si mal no recordamos, en 1915, habiendo dejado exelente impresión por su correccióe en el juego y fué objeto de las más vivas simpatías por parte de esta ciudad.

En esa oportunidad vino a jugar con Central Entre Ríos, habiéndole correspondido entonces las palmas del triunfo como es casi descontado que lo llevará también esta vez.

Chatlaron en favor del team el haber obtenido la temporada pasada, todos

los premios, sin perder un solo partido, y este año, a pesar de haber sufrido un revés, al principio, viene otra vez conquistando su posición de vanguardia».

Excursionista Venezolano

Es nuestro huésped el señor Saranato Sinceno, excursionista venezolano en jira por el continente Sud Americano.

Al presentarle nuestro saludo, deseamosle grata permanencia.

Amemosnos

Para MAGDALENA A.

Chiquita del alma mía
chiquita del corazón
amemosnos mucho, mucho,
que eres mi grata ilusión.

Chiquita del alma mía,
chiquita bella, bonita,
amemosnos mucho, mucho,
que eres mi linda florita.

GOROSAT.

Esa Lira (1)

Cuando sientas de una lira—sus relinchos esparcir—piensa, ingrata, en el poeta,—que por ti la hace gemir.

I si en noche borrascosa—te estremece el aquilon—es preciso que suspires,—que por ti gime ALIMOG.

Si tu amor es grande y puro,—y amas siempre a tu poeta,—cuando versos te dedique,—¡tirale con la chancleta!

KARIO

(1) Vease «La Tijera» del 30 del mes ppdo.

SOCIALES**Enlace**

El sábado contraerá enlace el joven Ottorino Antonielli con la señorita Elide Curadossi.

Apadrinarán la boda en la ceremonia religiosa el señor Francisco Tenuta y la señora Silvia C. de Vezzoli.

Actuarán de testigos, en acto civil los señores Vito Vezzoli, Rafael Antonielli, Juan Frediani y José Donato.

La boda se realizará a las

4 de la tarde, en el domicilio de la desposada.

Por la noche se organizará una fiesta familiar.

Eterna luna de miel deseamos a los futuros conyugantes.

Nuestro concurso

Por falta de espacio no publicamos las listas de los candidatos, pero anticiparemos los que tienen más votos.

De Tenorios

En punta: Juan Carlos Gomila.

De Afiladoras

En punta: Angélica Coccari.

raso de alpillera cruda sin faldas y cinco kilos de cascaras de manz tostado.

2º premio: Un elegante par de zapatillas sin suela, clavada y cosida a máquina y seis pares de medias de lona vieja, caladas y con pudleras de papel de esmeril.

3er. premio. Una sartén sin fondo para freír esparagos y un cuerno para tomar leche en guampa.

A los tres agraciados, remitiremos gratuitamente, durante el mes de Julio, los números del semanario.

Rogamosles nos envíen la dirección de sus domicilios,

be peté ho terá mhócoi purhajei. Anhi nhe resaraiptha oregegui. ¿Rhe moyhumá parahé nhe homhó phuruba phé?

J. PADILLA— Ciudad No podemos aceptar sus cuestiones por no estar sujeto a las exigencias.

PINCHA RATAS Ciudad

Debería tener vd. un poco de delicadeza. Vd. ofende de nuestro semanario al pretender que le publiquemos sus bodrios, que solo pueden tener sitio en las que mas de basuras. Ya lo sabe Vd.

:Ser tenorio es un honor y ser afiladora es una honra!

:¿Cuál es su favorita?
:¿Quién es su candidato?
:VOTENLOS!

Correo

PERCHA-Gualeguaychú
Airotá níco rhe rajacá che-

Cupón

Voto por la señorita:

Firma:

Voto por el joven:

Firma:

La verdadera ley

Novela inédita y original de Juan de Bianchetti.
(5)

Quedamos en que representaras tu obra, — prosigió Merval— es necesario someterse a la prueba.

—Si, hay que probar. Por otra parte yo estoy convencida del éxito ruidoso que tendrá!

Así Meyer, alentado por sus amigos, ofreció su trabajo a un empresario teatral, quien le hizo las mismas observaciones que Mella y Cuenca, pero teniendo en cuenta el nombre del joven poeta, que ya comenzaba a pronunciarse en todas partes, no opuso mayores obstáculos y la obra fué aceptada.

La noche del estreno se

notó una afluencia extraordinaria de público; el renombre naciente del joven había despertado la curiosidad de muchos. Algunos concurrieron con la secreta esperanza de tomarse un desquite con el posible fracaso de la obra, guiados por resentimientos despertados por su libro de poesías.

Mella, Merval, Cuenca, Vila y Mella ocupaban un palco cedido por el empresario; aguardaban impacientes, dominados por una extraña nerviosidad, el comienzo de la función.

Maria estaba más bella que nunca; el parche rosa de sus tostadas mejillas se acentuaba; sus ojos despedían destellos cargados de extraña e intenso animación y cierto temblor débil de los labios denotaba el

estado de excitación que la dominaba.

—Fíjate en María—insinuó Mella maliciosamente—parece que fuera de ella la obra a estrenarse.

—O del hombre a quien ama—terció Cuenca.

—Tengo sumo interés,—replicó, haciéndole pocas gracias las bromas—tengo sumo interés en el triunfo de nuestro comun amigo.

Entre tanto, Meyer se había refugiado entre bastidores; su aspecto demostraba cierta calma aparente. Había concurrido a los ensayos, y esa tarde en el ensayo general y definitivo, adquirió el convencimiento de que su obra no sería aceptada por el público, juez inapelable en última instancia. Se dió cuenta, tarde ya, de la

excesiva crudeza de los ataques, del «desnudo» brutal, como llamaba Merval.

Empero, no había más remedio que soportar lo más estoicamente posible las consecuencias.

Al fin, cuando el inmenso público que llenaba el teatro, manifestó reiteradamente la impaciencia que le dominaba, golpeando ruidosamente el suelo con el fuerte tacón y golpear de manos, se levantó pausadamente el telón. Reinó un impresionante silencio.

A excepción de Mella, los demás jóvenes no habían asistido a los ensayos, quería Meyer que sus amigos recibieran la primera real impresión directamente del estreno.

Continuará.